

Hablar de interculturalidad y Educación superior intercultural

Envío: 10/05/2024

Revisión: 10/06/2024

Aceptado: 25/06/2024

Publicado: 30/06/2024

Cómo citar:

Romero Leyva F.A. (2024). Hablar de interculturalidad y Educación superior intercultural. *Yachay*, 13(1), 32-38.

Fuente de financiamiento:

No financiado.

Declaración de conflictos de interés: El autor declara no tener conflictos de interés.

Francisco Antonio Romero Leyva

Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Indígena de México, México

<https://orcid.org/0000-0002-1747-323X>

fromero@uaim.edu.mx

Resumen

La educación superior intercultural es un crisol de múltiples experiencias por compartir quizá algunas no son tan gratas otras siguen siendo un reclamo por el reconocimiento y la emergencia del todos somos iguales, independiente de cuestiones culturales. Lo que se presenta en este documento es una breve reflexión sobre este tema tomando en cuenta la revisión de algunos documentos relacionados. A la distancia, la persistencia ha logrado tener avances significativos más que nada en temas de la educación, donde el acceso a las aulas es considerado como un logro. Sin embargo también aún hay diferencias en cuanto a la traducción, la interpretación y la construcción de conocimiento como lo menciona Boaventura de Sousa Santos “el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento”. Este reclamo se fundamenta en la ausencia de las realidades de los actores que convergen en las aulas que se integran bajo las diferencias que reproducen asimetrías donde el valor del contexto cultural es muy reducido.

Palabras clave: Educación Intercultural; Contextos; Interculturalidad.

Talk about interculturality and intercultural higher education

Abstract

Intercultural higher education is a melting pot of multiple experiences to share, perhaps some are not so pleasant, others continue to be a demand for the recognition and emergence of everyone being equal, independent of cultural issues. What is presented in this document is a brief reflection on this topic taking into account the review of some related documents. From a distance, persistence has managed to make significant advances more than anything in education issues, where access to classrooms is considered an achievement. However, there are still differences in terms of translation, interpretation and the construction of knowledge, as Boaventura de Sousa Santos mentions, “the demand for new processes of production and valuation of valid knowledge, scientific and non-scientific, and for new relationships.” between different types of knowledge”. This claim is based on the absence of the realities of the actors that converge in the classrooms that are integrated under the differences that reproduce asymmetries where the value of the cultural context is very reduced.

Keywords: Intercultural Education; Contexts; Interculturality.

Introducción

Pedagogías en la educación intercultural

El tema de la educación intercultural es mencionado en cientos de lugares lo que la convierte en un tema de moda permanente que poco cambia y que se habla mucho, es decir no se deja de hablar en los espacios académicos desde distintos posicionamientos ideológicos, políticos, económicos etc. en propuestas educativas de todos los niveles educativos y quizá es necesario decir, con mayor presencia en la

OPEN ACCESS

Distribuido bajo:



educación superior denominada intercultural.

Pero una cosa es hablar de educación intercultural y otra muy diferente es hablar de pedagogías interculturales, la primera es una modalidad educativa pensada en una población estudiantil con características culturales diversas mientras que la segunda se refiere a formas de realizar la práctica educativa, a como se inducen los aprendizajes aun cuando están asociadas y pueden causar confusiones si no se delimita a que se refiere cada una de estas.

Las pedagogías interculturales proponen un acercamiento didáctico a formas diversas de comprensión desde las experiencias de los estudiantes, de ahí la importancia de que en la EI también debe estar acompañada de pedagogías interculturales.

Romero y Valdez menciona que;

La educación intercultural nace como respuesta política de reconciliación discursiva entre la elite y la población más desfavorecida en relación con el ingreso a la educación, es una manera primero de cumplir acuerdos internacionales de atención a la diversidad como el convenio 169 de la OIT y otras normas establecidas por instituciones de carácter internacional” (Romero y Valdez 2023, p. 20).

Es posible encontrar una diversidad conceptos que buscan definir lo que cada quien entiende por educación intercultural, y es válido porque es derivado de la experiencia de cada autor y desde ahí realiza sus comentarios desde el contexto de su quehacer profesional.

Se concibe la educación como un proceso de construcción del conocimiento, un diálogo entre los conocimientos aportados por los docentes y las experiencias y Aprendizajes previos de los estudiantes y, en este sentido, también es intercultural, cuando se combinan ambos. Se trata de una educación presente y futura, puesto que debe responder a las condiciones de la sociedad actual y contribuir a la construcción de ciertas condiciones positivas de la sociedad por venir, de forma plural y compleja, caracterizada por: la movilidad, el intercambio, la permeabilidad del sistema de valores y modelos socioculturales (Ortiz, 2015, p. 101).

Lo cierto es que el tema de la educación intercultural ya tiene tiempo que está en la palestra de las discusiones académicas sobre todo en los estados latinoamericanos y no se trata de polemizar sobre los que se consideran tener una concepción más acertada que creemos será una situación de tomar o no partido acerca de una visión particular y en realidad es lo último que se pretende también pensando el tema de las traducciones e interpretaciones interculturales, apostamos por una significación basada en la experiencia de cada uno.

Lo otro tiene que ver con no confundir o afirmar que la educación intercultural es exclusiva para la población con orígenes culturalmente específicos, es decir con ascendencia

indígena porque también estaríamos creando una especie de etiquetaje, hay que recordar que a partir de la creación de las universidades interculturales el tema se ha hecho más recurrente no solo en espacios académicos también en el político.

Es importante mencionar que establecer un posicionamiento, afirmar que para establecer diferencias cuando la educación es intercultural o que es lo que la define o fundamenta, es la procedencia étnica de la población estudiantil, la ubicación geográfica de las instituciones educativas o solo una respuesta política del Estado a viejas aspiraciones de acceder a estudiar una carrera profesional.

La educación intercultural busca educar para convivir en un marco de respeto, igualdad, solidaridad y diálogo, tomando en cuenta que los alumnos vienen de culturas diferentes y tienen una identidad cultural propia...como un enfoque educativo que tiene como propósito favorecer el desarrollo integral de los alumnos con especial énfasis en la mejora de las habilidades comunicativas o dialógicas, el fortalecimiento de la identidad cultural y el desarrollo de la capacidad de conocer y comprender respetuosa y críticamente la propia cultura y la de los otros (Crispín y Athié, 2006, p. 6).

Más allá de lo que se pueda discutir el cómo se define la educación intercultural, quizá haya que reconocer la importancia que tiene o puede tener para los estudiantes que convergen en espacios de la educación intercultural y que históricamente han luchado por realizar sus estudios profesionales.

Para algunos la educación intercultural es un tema político que emerge como respuesta a viejas peticiones de los pueblos, prueba de ello es la creación de las universidades interculturales que están diseminadas por distintas regiones del país, la última es la Universidad del pueblo yaqui ubicada en el estado de Sonora.

Y ahí donde muchos miran el tema político, en los pueblos se mira como una oportunidad para que tanto niños, niñas y jóvenes puedan realizar sus estudios sin tener que pensar si es político o no porque miran como un logro tener acceso a la educación por increíble que parezca.

Aun y reconociendo el carácter de educación intercultural vale preguntarse hasta donde lo inter-entre, cultural-entre culturas, determina la comprensión y reconocimiento de la diferencia cultural donde el contexto de los estudiantes es integrado en circunstancias de igualdad de aquí se va desprender el conocer cómo educar en la diversidad cultural empezando por diversas interrogantes, ¿qué pedagogía es la que se aplica?, ¿qué tan importante es el contexto y la traducción de los estudiantes?

Fornet-Betancourt, Saldaña y Salas en reflexión que hacen acerca de la educación intercultural y abordando los retos a los que se enfrenta mencionan;

La educación con sus grandes avatares, dinámicas,

tendencias y direccionamientos cuestionan el mismo campo de relaciones sociales y humanas y, por el otro, la interculturalidad como posibilidad para seguir trabajando por el reconocimiento de los sujetos, sus culturas, sus saberes y sus contextos, indispensable en el campo educativo (Fornet-Betancourt, Saldaña y Salas, 2020, p. 3).

Es importante mencionar que lo indispensable se puede entender como el mínimo esperado que se puede traducir en decir te acepto pero nomás, claro que es sencillo reconocer la diversidad cultural y ser promotores de la convivencia entre las culturas y por otro lado también se puede traducir como una oportunidad que favorece la emergencia de la ausencia de los saberes aprendidos en los intercambios, la convivencia y el vivir por nacimiento de los estudiantes en sus pueblos, aprendizajes compartidos por los ancianos y los sabios del pueblo.

El tiempo transcurrido de la emergencia de la educación superior intercultural en México por allá en año dos mil dos, dos mil tres, es una modalidad que tiene muchos aciertos que no es decir que también desaciertos, como se ha mencionado, según el lente con el que se mire porque las universidades interculturales se han convertido en una oportunidad para muchas y muchos estudiantes que se están formando como futuros profesionistas

Ya hemos mencionado como la apertura a la educación superior intercultural se ha convertido en una real oportunidad para una población importante de jóvenes que se encontraban con diferentes barreras que limitaban el acceso a las universidades que eligieran, estamos hablando particularmente de los exámenes de admisión, por otro lado la ubicación de las escuelas que siempre se ubican en zonas urbanas en muchas ocasiones alejadas de los espacios rurales, esto implicaba que los gastos económicos fueran una frontera difícil de cruzar.

A decir de Raúl Fornet-Betancourt, cuando se refiere a las dificultades que enfrenta la educación intercultural señala que estas radican en que:

Toda propuesta intercultural, justo en tanto que propuesta alternativa, tiene que estar hoy consciente de que su perspectiva se lanza en un contexto epistemológico *o c u p a d o*, invadido, por la cultura científica dominante, entendiendo por ésta no solamente una constelación abstracta de saberes más o menos relevantes para el ser humano y su estar hoy en el mundo, sino también como un dispositivo de concentración de poder que condiciona e hipoteca la producción misma de conocimiento, así como su transmisión, su administración, su empleo, su organización e institucionalización (Fornet-Betancourt, 2009, p. 9).

A la distancia el camino no es ni ha sido fácil, los beneficiados de la educación intercultural, me refiero a los estudiantes, transcurren en las dificultades que significa

cambiar las formas de educar a la diversidad cultural en las aulas, pero como se ha mencionado y regresando a Fornet-Betancourt, “La apuesta de la interculturalidad es, pues, una apuesta por la diversidad cultural, subrayando que se trata de una diversidad cultural interactiva; es decir, que hablamos de una diversidad cultural en diálogo” (2009, p.15).

La educación superior intercultural apuesta por un encuentro armonioso e inclusivo entre las culturas que convergen en los espacios de las escuelas, Fernando Garcés plantea:

La interculturalidad como un encuentro de culturas... puede dar paso a una infinidad de relacionamientos en términos de horizontalidad o verticalidad, es la versión literal del término: relación entre culturas...como cohabitación de culturas con sus diferencias y sus contradicciones (Garcés, 2009, p. 24).

Como hemos mencionado la interculturalidad es la interacción de dos o más culturas en espacios de convivencia común, donde los sujetos comparten no siempre en acuerdos compartidos porque siempre una cultura va estar sometida a otra, pensemos por un momento en estudiantes que deben emigrar a otros estados donde el pueblo nativo tiene sus propias prácticas culturales, entonces el que llega debe integrarse de manera voluntaria en ocasiones no siempre convencido de que debe hacerlo.

Hay que recordar que las concepciones de la interculturalidad tienen muy diversas definiciones:

La interculturalidad como categoría en construcción parte de la afirmación de la cultura asociada a formas de conocimiento, ya que es necesario distinguir entre las diferentes racionalidades constructoras de conocimientos; en la cultura, como forma de pensamiento que los organiza, y se plantean el significado cultural de las preguntas formuladas anteriormente, las cuales responden a contextos precisos y distintos, perdiendo sentido las discusiones alrededor de lo universal. De ahí la importancia de problematizar los fenómenos sociales y los sujetos que los constituyen en sus tramas relacionales...busca suprimir y hacer frente a las causas que producen las asimetrías en la sociedad (Quichimbo et al., 2024, p. 204).

Las aulas son un espacio de encuentro de estudiantes de diversas procedencias culturales, particularmente en la educación superior donde la composición de la procedencia de los alumnos es de pueblos originarios diversos, lenguas, costumbres, tradiciones entre otras muchas tienen sus propias formas de convivir, traducir y construir, estos factores causan asimetrías ocultas que están ahí haciendo diferencia van desde autores recomendados en las discusiones en las aulas, la lengua y así se pueden enumerar muchas.

La pregunta será entonces ¿de qué manera se considera el contexto de procedencia de los estudiantes en los espacios de la educación superior intercultural?

Romero y Valdez afirman:

La educación intercultural es un buen pretexto para armonizar la relación entre los miembros de los grupos sociales donde haya presencia de dos o más culturas donde cada miembro va a aportar desde su perspectiva, respetuoso de la diferencia cultural no buscando la supremacía de una sobre la otra, utópico (2023, p. 19).

Sin embargo creemos que los encuentros entre individuos, independiente del espacio donde se presente siempre estará cargado de un peso cultural de dominio de una sobre la otra, el dominio inicia con la lengua, los espacios de los encuentros culturales se dan desde la perspectiva para el caso de México es el español, el sistema de relaciones sociales van a darse desde la perspectiva monolingüe.

En la educación superior intercultural como lo señala Aníbal Jozami:

La diferencia, el temor al otro, no puede sino también estar presente en los diferentes niveles del sistema educativo. Se materializa en formas tales como la exclusión, el rechazo o simplemente la desconfianza hacia estudiantes, docentes, visiones del mundo, lenguas y modos de conocimiento que son la esencia cultural de los pueblos indígenas... la sustancia de la desconfianza pervive en el vínculo cotidiano. La eventual dilución entre un "ellos" y un "nosotros" se me hace más una esperanza de largo plazo que un proyecto de realización (Jozami, 2016, p.11).

La diferenciación social y cultural son aspectos que la educación intercultural no ha superado, los largos procesos colonizadores están en lo más recóndito de las mentes digamos que en situación de guardia para emerger en momentos donde los encuentros con los culturalmente diferentes hacen presencia en las prácticas sociales, culturales y evidentemente en el ámbito de la educación donde la presencia de las ideas colonizadoras está en muy diversas prácticas de interacción de los sujetos.

Daniel Mato hace mención de esas diferencias presentes en el sistema de relaciones

Aunque cada vez son menos las formas explícitamente racistas, las pervivencias coloniales se expresan y reproducen de diversas formas, entre otros ámbitos, en todos los niveles de los sistemas educativos, particularmente mediante la exclusión no solo de estudiantes y docentes de dichos pueblos, sino también de las visiones de mundo, historias, lenguas, conocimientos, modos de producción de conocimientos y de aprendizaje que les son propios (Mato, 2016, p. 21).

La inequidad educativa tiene diferentes rostros, por un lado son los encuentros entre estudiantes de procedencia cultural que poseen de manera natural un bagaje cultura propio y diverso a lo que se suma el profesor y demás personal de la escuela que son monolingües y desde perspectiva es como se

dan los encuentros porque finalmente son quienes marcan esa pauta a los alumnos que se subordinan de manera voluntaria.

Como lo mencionan Romero, López y Valdez cuando se refieren a las características de la educación intercultural:

Podemos enumerar al menos tres aspectos fundamentales que pueden ilustrar las diferencias en el encuentro de culturas distintas: significa encontrarse con estudiantes para los cuales el español es su segunda lengua, con una cosmovisión distinta, contextos de origen distintos y, lo más importante, sigue prevaleciendo la idea de la sociedad dominante que impone las pautas a seguir a las culturas dominadas; el choque emocional que se suscita justo en el momento en el que se enfrenta con esa realidad es en ocasiones frustrante (Romero, López y Valdez, 2020, p. 59).

Estos desencuentros entre diferentes maneras de pensar enfrentan de manera simbólica violencias epistémicas, como lo señala Moira Pérez:

Se trata de formas de violencia que pueden ser centrales para la experiencia de los sujetos marginados, no sólo porque les afectan en sus intercambios epistémicos, sino porque el desequilibrio que causan en el sistema social alimenta otros tipos de violencia y exclusión... se refiere a las distintas maneras en que la violencia es ejercida en relación con la producción, circulación y reconocimiento del conocimiento: la negación de la agencia epistémica de ciertos sujetos, la explotación no reconocida de sus recursos epistémicos, su objetificación, entre muchas otras (Pérez, 2019, p. 82).

El tema de la violencia epistémica transcurre de manera silenciosa, se practica de manera continua durante las sesiones de clase en las aulas cuando el profesor utiliza un lenguaje poco común para sus estudiantes, muchos de los cuales el español es su segunda lengua.

Porque de cierto es que por el hecho de nacer y vivir en comunidad cada sujeto posee una base subjetiva de interpretar, traducir y construir a partir de sus propias experiencias que adquiere en el transcurrir diario en familia y en cada espacio de la comunidad.

Ese conocimiento que se adquiere en la cotidianidad del ser humano no es algo que se aprende de la nada, se trata de un ir y venir diario en la práctica social y cultural que son parte del capital propio adquirido por diversos procedimientos que han sido invisibilizados por la hegemonía de la ciencia que solo valida aquello que se produce bajo procesos metodológicos ya establecidos.

La academia ha privilegiado los caminos de la razón y ha promovido la racionalidad instrumental, no es posible seguir menospreciando las oportunidades que otras culturas, formas sociales o ideales políticos, nos brindan para una comprensión más amplia y más cercana a la vida tal como es. América

Latina se encuentra frente a la oportunidad de reinventarse (Vélez, 2014, p.5).

En ocasiones se argumenta que en la educación intercultural las prácticas educativas son inclusivas, es decir son consideradas todas las culturas. Como lo menciona Raúl Fornet-Betancourt:

Toda propuesta intercultural, justo en tanto que propuesta alternativa, tiene que estar hoy consciente de que su perspectiva se lanza en un contexto epistemológico ocupado, invadido, por la cultura científica dominante, entendiendo por ésta no solamente una constelación abstracta de saberes más o menos relevantes para el ser humano y su estar hoy en el mundo, sino también como un dispositivo de concentración de poder que condiciona e hipoteca la producción misma de conocimiento, así como su transmisión, su administración, su empleo, su organización e institucionalización...de esa hegemonía epistemológica que detenta lo que hemos llamado antes la cultura científica dominante, lo representa la tecnología moderna que se impone como imparable fuerza de creación única de realidad y de trato con la realidad, incluida en ésta, naturalmente, la realidad específicamente humana (Fornet-Betancourt, 2009, p. 9).

El testimonio y la memoria son recursos naturales de los estudiantes, lo aprenden de manera cotidiana en el ir y venir en su comunidad participando en la cotidianidad de cada práctica sociocultural que es fuente de conocimiento que es o puede ser útil en la formación profesional del estudiante porque reflexiona sobre los conocimientos de otros contextos y así validar su utilidad en sus propias realidades.

Lo señalado por Fornet-Betancourt queda de manifiesto en las academias cuando las retículas de las asignaturas se recomiendan lecturas que si bien son importantes también están un tanto alejadas de las realidades de los estudiantes se reducen las oportunidades del dialogo porque se hace énfasis en autores que emiten sus juicios desde contextos diferentes, como lo señala Sarah Corona Berkin:

La base en la práctica dialógica que se entreteje con los múltiples eslabones de saber, que son más vastos que la limitada comprensión occidental del mundo, se busca que en igualdad discursiva afloren las múltiples razones y se produzcan nuevas respuestas (Corona, 2019, p.14).

Cada cultura posee una manera de educar a sus generaciones jóvenes, formas de traducir, formas de interpretar, vaya formas de hablar y justo esto es la diferencia cultural donde las asimetrías tienen mayor presencia porque como lo señala Miranda Fricker:

La injusticia testimonial se produce cuando los prejuicios llevan a un oyente a otorgar a las palabras de un hablante un grado de credibilidad disminuido; la injusticia hermenéutica se produce en una fase

anterior, cuando una brecha en los recursos de interpretación colectivos sitúa a alguien en una desventaja injusta en lo relativo a la comprensión de sus experiencias sociales (Fricker, 2017, p.10).

Es posible que en ocasiones no sean evidentes las diferencias culturales en las aulas, quizá derivado de la asimilación de los estudiantes, es decir desde antes de ingresar a la universidad ya lo vivió en el bachillerato, es decir a la reproducción de las ideas donde lo propio es poco válida y debe integrarse a aprender desde otra perspectiva cultural.

La indiferencia puede tener diferentes distintas manifestaciones, muchas academias reconocen y aceptan la diversidad en las aulas, y así lo expresan, sin embargo en la práctica en las aulas espacio este para la discusión y análisis de los paradigmas formativos pues el primer obstáculo son los diálogos entre los sujetos, el español es la primer lengua de comunicación, así esta instituido además es la única lengua que practica el profesor lo que sin dudas es como realiza su práctica educativa luego cada proceso se da bajo la perspectiva monolingüe para formas multilingües que se someten a la opción de una sola forma de traducir e interpretar en las aulas y bueno también en la vida cotidiana.

Luis Enrique López, da una pista que bien puede ser un referente para la educación intercultural en cada nivel educativo.

El reclamo político indígena por reconocimiento, dignidad y una nueva ciudadanía incluyente ha visto la educación como un campo propicio y una acción estratégica para el desmontaje del sentimiento colonial que anida en las cabezas y corazones de los sectores cultural y políticamente hegemónicos (López, 2022, p.12).

Como hemos señalado las asimetrías se reproducen de manera permanente pasa desapercibida porque no se manifiesta de manera abierta y aceptada, hay que recordar que en las aulas la lengua oficial y única por la que se comunican los actores que hacen posible el acto educativo es el español, a esto se le suman las lecturas recomendadas para el desarrollo de las asignaturas y las discusiones grupales, siempre son experiencias que no corresponden al contexto y las realidades de los estudiantes.

Estas otras experiencias se asumen como verdades absolutas y se induce su aplicación aun y cuando las diferencias de los contextos son opuestas a lo que se propone desde las perspectivas de los autores.

Las asimetrías según Albán Achinte, se reproducen a partir de:

La modernidad en su desarrollo trajo consigo dicotomías que polarizaron las visiones de mundo y que admitieron y/o rechazaron culturas, lógicas, cosmogonías y sistemas productivos siempre en relación con el patrón socio cultural del colonizador en lo que hoy llamamos América... Estas asimetrías han dejado sus huellas, su signatura tanto en la vida individual como en la social

y no son cuestiones que tienen que ver con un pasado colonial, sino que hacen referencia a un presente de colonialidad (Achinte, 2012, p.24).

Algunas conclusiones finales

Sería muy arriesgado afirmar que la interculturalidad ha alcanzado la plenitud de reconocimiento y aceptación a la diversidad cultural ya sea en la educación y en cada ámbito de las relaciones sociales entre individuos con características no solamente culturales porque lo diverso tiene muchas acepciones a considerar.

Puede ser que la procedencia cultural de los individuos sea una razón para que se reproduzcan las diferencias entre culturas, también desde ahí se van a desprender otras donde necesariamente los encuentros en ocasiones se convierten en desencuentros silenciosos.

La educación intercultural es el espacio para que cada cultura traduzca y construya desde su propia concepción, mientras que el sistema de relaciones sociales no se debe regir desde la perspectiva de una sola lengua.

Para inducir a relaciones sociales donde todas las voces sean reconocidas y escuchadas en condiciones de iguales se debe partir como alternativa lo que expresa José Lossaco, sin afirmar que así debe ser pero sí vale reflexionar cuando señala;

El pensar descolonial requiere explorar lugares otros desde donde pensar. Más aún, cuando se trata del pensar desde lo que piensa, del que sufre los resultados históricos del proyecto civilizatorio occidental, desde y con los condenados de la tierra, desde y con aquellas experiencias cuyo lugar de enunciación ha posibilitado la emergencia de formas de interpelar al sistema histórico vigente y su utopía moderno-colonial (Romero Losacco, 2020, p. 8).

Los encuentros entre culturas en espacios como la educación intercultural es y debe ser la oportunidad para hablar, escuchar, reconocer e integrar construcciones y traducciones que se producen en cada pueblo.

La interculturalidad, supone el reconocimiento cultural y epistémico de las comunidades; propone nuevas prácticas y formas de conocimiento que miren los contextos, los territorios y los saberes y busca generar conocimientos en diálogos que partan de las realidades situadas de las colectividades (Fornet-Betancourt, Saldaña y Salas, 2021, p. 4).

Una manera para hacer sinergia entre las culturas en esos encuentros puede ser el reconocimiento de la experiencia que los individuos han acumulado de manera natural en sus vivencias en la comunidad, son conocimientos que se transmiten a las generaciones jóvenes de manera oral, se convierten en un recurso que bien puede ser integrado a las aulas, debe ser una oportunidad para hacer sentir a los alumnos que sus realidades son igual de importantes, como lo menciona Fornet-Betancourt se debe:

Orientar la educación desde esos otros puntos cardinales da a la interculturalidad la posibilidad más concreta todavía de enfocar la educación no desde el desafío de ampliarla para que también quepan en ella elementos de la diversidad del mundo, sino desde el desafío de restituir a la humanidad el peso real de los lugares donde el hombre se ha hecho y se hace humano y que son, por eso, no sólo herencia, sino además presencia de más humanidad. En este sentido no se trataría tanto de promover una educación para que la gente sea más tolerante en la civilización actual, sino más bien una educación que prepare para que podamos crecer en humanidad (Fornet-Betancourt, 2021, p. 590).

La educación superior intercultural, que en el caso de México se imparte a través de las universidades interculturales, está convertida en una posibilidad para jóvenes que miran la oportunidad de realizar sus estudios profesionales, largo anhelo, y que están viendo concretadas sus aspiraciones, el tema es y seguirá siendo tema de interés para investigadores, mientras que para los beneficiados es la esperanza largamente esperada.

REFERENCIAS

- Achinte, A. (2012). *Epistemes "otras": ¿epistemes disruptivas?* KULA. Antropólogos del Atlántico Sur revista de antropología y ciencias sociales.
- Corona, S. (2019). La producción horizontal del conocimiento, CALAS, Universidad de Guadalajara. <http://calas.lat/es/publicaciones/afrentar-las-crisis/sarah-corona-berkin-la-produccion-C3%B3n-horizontal-del-conocimiento>
- Crispín Bernardo, M y Ma. José Athié Martínez (2006). ¿Qué es eso de la educación intercultural? *Revista Didac*, 47. https://revistas.iberomx.mx/didac/articulo_detalle.php?id_volumen=13&id_articulo=152
- De Sousa Santos B. (2018). Prologo, Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras. Tomo I. Coords. Xóchitl Leyva, Jorge Alonso, R. y otros, CLACSO, México.
- Fornet-Betancourt R. (2021). *Interculturalidad, migración y educación en el mundo contemporáneo*. Conferencia presentada en el II Coloquio Internacional Educación e Interculturalidad, en la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca/ESP, en abril de 2019. ETD- Educação Temática Digita.
- Fornet-Betancourt, R. (2009). *La pluralidad de conocimientos en el diálogo intercultural En: Interculturalidad crítica y descolonización Fundamentos para el debate*. Jorge Viaña y otros coords. Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello (III-CAB). Bolivia.
- Fornet-Betancourt, R., Saldaña, R. y Salas, R. (2021). Educación e interculturalidad. Desafíos y retos hoy. *Campos en Ciencias sociales*, 9(1).
- Fornet-Betancourt, R., Saldaña, R., Salas, R. (2020). Educación e interculturalidad. Desafíos y retos hoy. *Campos en Ciencias sociales*, 9(1), 1-22. <https://doi.org/10.15332/25006681.6919>
- Fricke, M. (2017). *Injusticia epistémica: El poder y la ética del conocimiento*. Herder Editorial, S.L.
- Garcés, F. (2009). *De la interculturalidad como armónica relación de diversos, a una interculturalidad politizada*, En: Interculturalidad crítica y descolonización Fundamentos para el debate. Viaña Jorge, Raúl Fornet Betancourt y otros. III-CAB. Bolivia.
- Jozami, A. (2016). *Presentación; Educación Superior y Pueblos Indígenas*, En América Latina Experiencias, interrelaciones y desafíos. Daniel Mato, Coordinador. UNAM, UNTREF, IESALC.
- López, L. E. (2022). *Prologo: Hacia una educación digna desde nuevos horizontes de sentido*. En: Epistemologías e interculturalidad en educación. Ana Laura Gallegos y Carlo Rosa. Coordinadores. iisue. UNAM.
- Mato, D. (2016). *Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Interrelaciones, avances, problemas, conflictos y desafíos*. En: América Latina Experiencias, interrelaciones y desafíos. Daniel Mato, Coordinador. UNAM, UNTREF, IESALC.
- Ortiz, D. (2015). La educación intercultural: el desafío de la unidad en la diversidad. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 18, 91-110. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846095006.pdf>
- Pérez Moira (2019). Violencia epistémica: reflexiones entre lo invisible y lo ignorable. *Revista de Estudios y Políticas de Género*. Universidad Nacional de Tres de Febrero - Universidad de Buenos Aires. CONICET.
- Quichimbo, F. F., Flores Bonilla, L. G., Tuapante Lojano, G. C., & Condo Medina, M. G. (2024). Interculturalidad y Educación Superior en el contexto latinoamericano: una revisión sistemática. *Universidad y Sociedad*, 16(2), 203-214. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/4387>
- Romero Losacco, J. (Comp). (2020). Advertencia editorial. Presentación del compilador. En: *Pensar distinto, pensar de(s) colonial*. 1.ª edición digital, Fundación Editorial El perro y la rana.
- Romero, F., López, G., Valdez, L. (2020). ¿Qué profesor, para que educación? experiencias desde la educación intercultural. En: María Guadalupe Ibarra Ceceña y Francisco Antonio Romero Leyva (coord.). *Estudios de género y experiencias en educación intercultural*. Universidad Autónoma Indígena de México.
- Romero, F., Valdez, L. (2023). La educación intercultural y los saberes: una alternativa para educar desde la experiencia de los pueblos originarios. En: Francisco Antonio Romero Leyva, Claudia Selene Castro Estrada, Miguel Ángel Sámano Rentería (coord.). *Educación intercultural y pueblos originarios*. Astra. UAİM. México.
- Vélez, B. (2014). *Otras formas de soñar el mundo* En: Pensamientos del sur. Centro interuniversitario de investigación e intervención social. Editorial Abierta (FAIA) - CIIIS.